



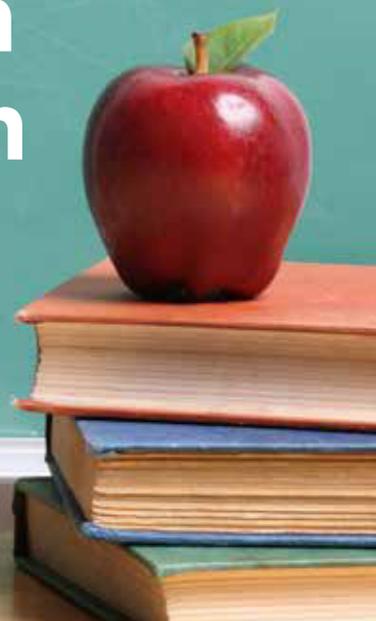
CENTRUM
CENTRO DE NEGOCIOS
Pontificia Universidad Católica del Perú

2 marzo 2001

Entrevista a
Fernando D'Alessio
Director General Fundador de CENTRUM Católica

El Perú

Debe de Prepararse para
la Tercera Revolución
Industrial, Revolución
del Conocimiento



El Perú corre el riesgo de quedar rezagado ante el avance de la tercera revolución industrial, a la que llamó Fernando D'Alessio, Director General de CENTRUM Católica, la revolución del conocimiento. Explicó que el conocimiento, siempre un factor de la producción, cobra en el mundo de hoy una mayor relevancia, porque es lo que marca la diferencia entre las organizaciones y los grandes países desarrollados tienen en aquello una de sus mayores fortalezas.

Usted aludió a la tercera revolución industrial, a la que definió como la revolución del conocimiento. ¿Cuáles son los desafíos que plantea esta tercera revolución industrial para el Perú?

Siempre han existido dos factores de producción: personas y máquinas, personas y activos. La primera revolución industrial consideró a las personas como cantidad de mano de obra, era la época de las manufactureras; la segunda revolución industrial vino con la máquina, los grandes activos productivos que de alguna manera reemplazaron al hombre, pero había que tener personas que estén detrás de esas máquinas, para manejarlas, programarlas, y esto evolucionó al punto de definir –hoy– como fundamental al recurso humano altamente calificado. El conocimiento se convierte en un factor de producción más. A pesar de que siempre lo ha sido, en este momento su relevancia es mayor, porque lo que va a diferenciar a las organizaciones son los conocimientos de sus colaboradores. Ese conocimiento llevado a la práctica se conoce como innovación. Cuando innovamos y competimos tenemos una ventaja competitiva sobre el resto de organizaciones y le llevamos la delantera. Los grandes países desarrollados de hoy se basan en el conocimiento. ¿Cómo Finlandia, un país pequeño, se ha convertido en una potencia tecnológica? ¿Por su sistema educativo! Ellos hicieron una transformación integral del sistema educativo. Singapur hizo una revolución del conocimiento basado en la educación; también, Hong Kong. Entonces, vemos los resultados de esos países y el desarrollo tecnológico que han alcanzado gracias al conocimiento que brindan desde la infancia, desde el colegio. Hoy las grandes decisiones se basan en el conocimiento y eso es algo que nosotros debemos meditar seriamente.

¿Cuál es el rol del Estado y de las empresas privadas frente a esa realidad?

Todos tenemos que promover una buena educación, una educación de avanzada. No podemos estar

El conocimiento cobra en el mundo de hoy una mayor relevancia, porque es lo que marca la diferencia entre las organizaciones.

pensando como hace 50 años. Hoy estamos en el mundo virtual, en el mundo de la alta tecnología, estamos en la educación *online*, masiva, abierta al mundo, lo que se conoce como los *Massive Online Open Courses* (MOOC). Hoy el conocimiento está puesto a libre disposición, sin costo alguno para que la gente lo capitalice, lo utilice, aprenda y se convierta en un factor importante en la productividad de sus organizaciones.

¿Estamos yendo en el camino correcto?

- No.

¿Qué hacer?

La Ley Universitaria tuvo una buena intención, pero al final salió con enormes errores. No se puede desmerecer la educación virtual, una educación que estaría abierta a muchísima gente que carece de medios económicos o por la distancia a su lugar de estudios. Entonces, tenemos que dar una educación abierta al mundo y, en ello, las plataformas tecnológicas diferencian a las instituciones para que esto sea accesible a todo ser humano en cualquier parte del planeta. Por ello considero que nuestra Ley tiene todavía cosas de hace 50 años.

Si ese es su análisis de la nueva norma legal ¿Cómo observa entonces la educación primaria, la educación secundaria?

-Tiene que ser tecnológica. Tiene que ser con un alto componente de tecnología. Lógicamente ya no podemos estar pensando en hacer las cosas como se hacían ni siquiera hace un año, menos pensar como se hacían hace 5 o 10 años. Pensemos en cómo se harán las cosas dentro de 20 años, en lo que va ser el mundo del futuro. Eso se llama innovación. Y esa innovación se basa en el conocimiento. Si no nos proyectamos 10 o 15 años adelante, no vamos a desarrollarnos económicamente nunca.

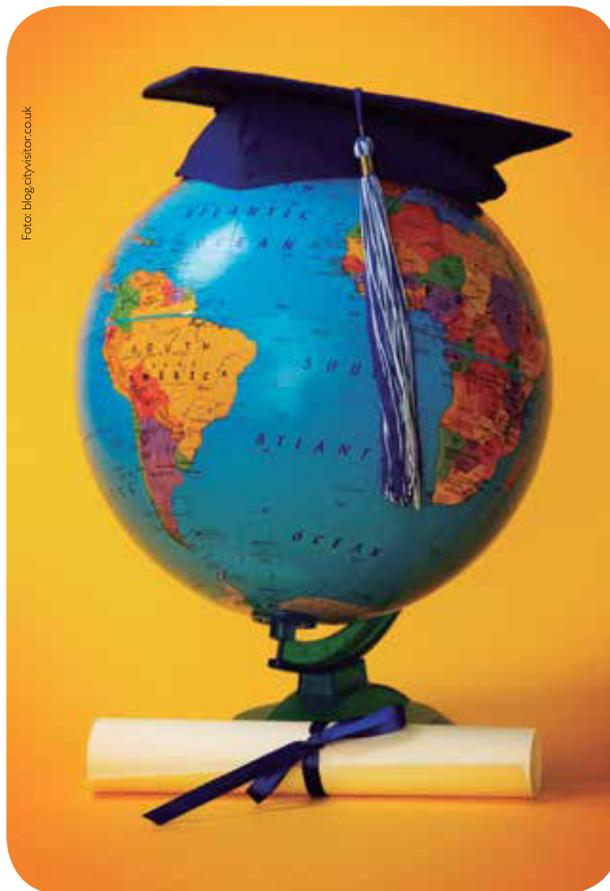
¿Qué innovaciones deberían hacerse en los niveles de primaria, de secundaria y en la universidad? ¿Qué innovaciones son indispensables desde el punto de vista pedagógico, desde el punto de vista didáctico, desde el punto de vista científico?

Hay que usar muchos facilitadores tecnológicos, hay que involucrar al joven con las computadoras, con todos los elementos que contamos hoy, porque eso le da una información valiosísima, le despierta y agiliza la mente, y los hará pensadores críticos. Nosotros mantenemos una educación memorística, porque tenemos profesores deficientes. Al niño no podemos enseñarle a paporrear, tenemos que enseñarle desde pequeño el por qué de la aritmética, el por qué del álgebra, qué nos dice la historia, cómo se estructura la gramática. Estamos muy atrasados en todo lo que se llama métodos pedagógicos, y en la etapa escolar estamos peor. Solo ciertos colegios, que son de élite, cuestan carísimo y son para poca gente, están en una etapa de avanzada. Los muchachos que egresan de esos planteles son extraordinarios, ingresan a las mejores universidades. Después se van a los mejores posgrados del mundo y no regresan al país, por lo que vemos un efecto negativo. Así no tenemos piedras angulares en la educación. La educación moderna es fundamental y nos hará diferentes al resto del mundo. Realmente, la única manera de competir es con conocimientos puestos en práctica en las organizaciones para que se conviertan en ventajas competitivas y estas nos hagan mejores que nuestros competidores.

¿Cuáles son los lineamientos que desde su punto de vista debería caracterizar a esta educación moderna?

Hay que transformar el Ministerio de Educación, hay que transformar la educación escolar, hay que transformar la

educación universitaria, hay que transformar la educación de posgrado ¿Por qué no hacemos investigación? Porque no hay conocimiento. La investigación cubre todos los campos. No tenemos que pensar que investigación es necesariamente crear o diseñar cohetes a la luna. Hay investigación en ciencias sociales, en liderazgo, en matemáticas, en ingeniería; lógicamente, en biología, en medicina, etc. Nuestros mejores investigadores se van y se quedan afuera porque aquí, en su patria, no tienen las oportunidades de desarrollar sus conocimientos. Y eso es lamentable.



¿El Perú ha entrado a la tercera revolución industrial?

-No, no ha entrado.

¿Estamos lejos?

Estamos lejos. Peor, estamos perdiendo los talentos, seguimos perdiendo talentos. Los profesionales más brillantes se van y no regresan.

¿Cómo estamos en comparación con países vecinos como Chile, Ecuador, Colombia u otros?

Colombia y Chile nos aventajan. Están en una industrialización más importante, porque el conocimiento hay que llevarlo a la industria. El Perú no puede seguir siendo solamente un país extractivo. No hemos desarrollado manufactura

ni industrias con un valor agregado importante, que generen otras industrias, donde mostremos ventajas comparativas, donde utilicemos nuestros recursos naturales. Eso nos deja a la zaga, porque nos convertimos en un exportador de *commodities*, de materia prima, y cuando se caen los precios (como está ocurriendo ahora) vemos sus efectos negativos en nuestra economía.

¿La revolución industrial se centra solamente en lo que es el sector productivo o también en el sector servicios?

A todo. Hay un error conceptual en el término industria. Industria implica producción de bienes y

producción de servicios, tanto se produce un bien como se produce un servicio, ambos van de la mano. No se puede separar la producción de bienes de la de servicios, porque una buena producción de bienes apoya una extraordinaria producción de servicios. Ahí tendremos mejores financieras, mejores sistemas educativos, mejores sistemas de comercialización. Hoy todo se compra *on line*. Amazon está hace 20 años en Estados Unidos, en el Perú está entrando recién. Acá todavía pensamos en que hay que ir a la tienda, en que tenemos que ir a un aula de clases. Hoy todo hay que hacerlo tecnológicamente, porque eso ahorra costos, nos hace más expeditivos, nos hace usar nuestros recursos en otras áreas y eso nos hace ser totalmente diferentes. Este es un tema de chip, es un paradigma mental que no lo queremos cambiar.

A siete años de la conmemoración del bicentenario de la independencia nacional ¿qué pasos deberíamos dar para no quedar fuera o no quedar rezagados en la tercera revolución industrial?

Tenemos que hacer una reforma educativa sustancial desde el colegio hasta el sistema universitario, tenemos que hacer una reforma de la salud, porque la salud es un soporte del sistema educativo. No podemos tener gente bien educada si está desnutrida. Tenemos que hacer un desarrollo industrial diferente, tenemos que dar pasos de reingeniería en el sistema industrial de bienes y de servicios. Si hacemos estas cosas ganamos mucho, aunque el tiempo no nos alcance.

¿Cuál es el rol de CENTRUM Católica frente al desafío de la tercera revolución industrial?

Estamos tratando de que nuestros graduados sean agentes de cambio, que entren con otra mentalidad. Queremos darle no solo conocimientos –que es importantísimo– porque si esos conocimientos no vienen acompañados de actitudes y habilidades la cosa no va a caminar. Tenemos que tener una actitud ganadora, innovadora, desafiante. No tenemos que pensar en cosas mediocres. Es más, tenemos que generar en nuestros alumnos, como lo estamos haciendo, habilidades de comunicación, de transmisión de conocimientos, que sean líderes porque al final si yo tengo conocimientos, tengo actitudes, tengo habilidades estoy formando un potencial líder que tiene que tener un efecto multiplicador en las generaciones que vienen más adelante. Ese es nuestro compromiso.

¿Ya lo están haciendo?

Sí. Hay generaciones que han salido, que ocupan cargos importantes, que se han quedado aquí, pero son apenas



Foto: <http://lp.blogspot.com>

3 mil, 4 mil, 5 mil, y necesitamos 100 mil, un millón de personas con alto nivel de conocimientos, con estas habilidades, con mentalidad de triunfadores que se queden en el Perú.

¿Hablamos de gerentes, científicos, administradores, ingenieros, etc.?

Tenemos que dejar de ser egoístas. El tema es que en el Perú hay mucho egoísmo, no queremos transmitir nuestros conocimientos a las nuevas generaciones, no queremos que las generaciones que vienen sean mejores que las nuestras. Este es un tema que se basa en dos aspectos donde el Estado tiene que tomar acciones muy radicales: la corrupción y la seguridad. No podemos vivir con este nivel de corrupción. Este nivel de corrupción en el Perú ya llega a niveles estratosféricos. Me encuentro con un graduado nuestro que me dice que para hacer algo en minería, se debe coimear. ¡Eso no lo acepto por principio! Vemos, pues, cosas lamentables ante la indiferencia general, lo cual es terrible.

¿Qué hacer desde la academia en este campo específico?

Lo que estamos haciendo es formándolos con valores y principios para que de alguna manera no entren en este espiral desastroso que destruye a los países. Aquí es pertinente una acotación: si uno mezcla seguridad con corrupción, la situación se pone muy frágil y eso es lo que tenemos que cambiar. ☹